

La Serie, el Clásico, los bates... en fin, la pelota

OSCAR SÁNCHEZ SERRA

¿CÓMO ESTÁ LA Serie Nacional? Muy competitiva, lo cual no es siempre sinónimo de calidad; sin embargo, para alcanzar ese último atributo, es indispensable la motivación por competir.

Parece un juego de palabras, pero realmente el nivel de un torneo necesita de esa proporcionalidad. Y la 52 campaña cubana de béisbol ha tenido en la entrega de los peloteros, la disciplina y lo reñido de los partidos, sus principales virtudes. Ellas unidas convocan al graderío, a tener la pelota en cada esquina, en fin, al espectáculo.

Que la temporada y su nuevo diseño de calendario ocasionaron cientos de comentarios, muchos de ellos adversos, es verdad, pero que la propuesta puso a cada escuadra a empeñarse desde el mismo inicio de contienda e hizo brotar las cualidades mencionadas, también es cierto. Un corte hasta el pasado domingo, cuando se cumplió exactamente un tercio de la lid, muestra los siguientes resultados.

Se lanza para un impresionante 3.16 de promedio de carreras limpias (PCL), se fildea para un buen 977 y los bateadores, aunque despegaron un poco al final de ese periodo, no pasaron de los 260 de average.

La tabla de posiciones mostró a 13 conjuntos metidos de lleno en la búsqueda de los ocho boletos que lo mantengan en el calendario. Y para más tensión, el campeón, el subcampeón, el cuarto y el quinto de la pasada justa, cerraron el primer tercio fuera de la zona de clasificación. Si sumamos que los que ocuparon en la 51 los puestos 11 (Guantánamo), 14 (Isla de la Juventud) y 17, el último (Mayabeque), son los que poblaron al término del juego 15 la cima del estado de los equipos, la serie está que arde.

Tres apreciaciones sobre los principales aspectos del juego en esta etapa, advierten el decisivo rol del área de lan-



FOTO: RICARDO LÓPEZ HEVIA

zadores. Veamos. Primera: de los ocho punteros en la tabla de posiciones, cinco (Matanzas, Sancti Spíritus, Las Tunas, Pinar del Río y Guantánamo), están entre los ocho primeros del área de pitcheo, por ese orden del 1 al 5. Segunda: de los ocho primeros elencos en la tabla de posiciones, tres (Cienfuegos-3, Guantánamo-6, Isla de la Juventud-8), se hallan entre los ocho de vanguardia en el área de bateo, pero solo uno se ubica entre los cinco de más ofensiva. Y tercera: de los ocho primeros conjuntos en la tabla de posiciones, tres (Cienfuegos-3, Guantánamo-6, Isla de la Juventud-8), aparecen entre los ocho aventajados del área de fildeo, mas solo uno entre los cinco de mejor defensa.

Una pregunta que no cesa de escucharse, entre aficionados, nosotros los periodistas, comentaristas o entre todo aquel que tenga que ver con la pelota es: ¿Ha mejorado de la noche a la mañana el pitcheo o nuestros bateadores ya no pueden ni rendir en casa?

A nuestro modo de ver son múltiples las causas de este comportamiento. La propia tensión de la campaña hace más daño en lo que resulta más difícil en este deporte: batear; los principales *pitchers* tienen mayor frecuencia de apariciones, lo cual es una virtud del calendario. Otro elemento adicional es el peso que tiene el hecho de que los mejores bateadores del país estén sometidos a un examen de elegibilidad para el venidero Clásico Mundial, algo también positivo, pues hay que probarse en situaciones de juego real y en estado competitivo, y por último, la zona de *strike*.

Con todo eso, los bates pesan el doble y explican, además, los indicadores de pitcheo. Por ejemplo, lo del Clásico tiene un reflejo impactante: de los 39 bateadores por encima de los 300 de average en el primer tercio de la Serie Nacional, solo seis son de los que asistieron a México y a Asia, y de ellos únicamente dos (Ariel Sánchez y Cepeda), están entre los diez

primeros. Aunque, el grupo a esos dos momentos promedió para 269, superior a la media de la Serie, y pese a los 99 ponches en este tramo, ha pegado 69 extrabases, 47 dobles, cuatro triples y 16 jonrones. Los cuadrangulares son el 19 % de los conectados, o lo que es lo mismo, de cada cinco bambinazos, uno es de los preseleccionados.

En cuanto a la zona de *strike*, lo cierto es que se canta todo lo que pasa por encima de *home*. Sin embargo, hemos notado que en los últimos tercios de cada encuentro, la zona se abre y eso también mella la ofensiva, pues desconcierta al bateador.

Y ya que rozamos el tema árbitros, justo es consignar el significativo salto cualitativo de la disciplina de juego, máxima responsabilidad de los jueces. A ellos debemos también la fluidez de los desafíos, pues 77 de los 121 encuentros del primer tercio no pasaron las tres horas, en partidos por demás muy cerrados, téngase en cuenta que de esos 121, el 67 %, es decir 81, se decidieron por tres carreras, y 39 de ellos por el margen de una.

Impresiona del torneo que de los ocho primeros conjuntos, siete están dirigidos por expeloteros de nuestras temporadas, y el nueve y el diez, justamente el actual campeón y el subcampeón, también. Bienvenido sea, porque estamos obligados a desarrollarnos tácticamente y la vivencia de ellos es algo que no deben despreciar quienes aspiren a triunfar en un deporte, por excelencia táctico, tal vez el de más variantes de este tipo. Y con juegos tan cerrados, los *managers* tienen el bate en la mano para empujar la decisiva.

Por lo demás, no hay que asustarse, mientras la Serie avance, los que pasaran por la preselección deben mejorar, y de lo contrario tampoco hay que temer. Víctor Mesa y Jorge Fuentes han tenido la premisa de que juega el que mejor esté, así que ya han de tenerles el ojo echado a unos cuantos desbordados de este primer tercio.

INEIDIS CASANOVA

Aceleración santiaguera

YOEL TEJEDA PÉREZ

JUGADORA RAPIDÍSIMA, con gran visión de la cancha, buena interceptando pases y recuperando balones, auténtica generadora de juego con pases de fantasía y un arma letal en transición. Creo que una descripción parecida —mucho más ampliada que esta, por supuesto— sería la incluida por algún especialista en su “informe de *scouting*” acerca de la santiaguera Ineidis Casanova González (13 octubre 1988), una de las mejores exponentes de nuestro baloncesto en la actualidad.

“La Ñaña” —mote dado por una de sus abuelas debido a la hiperactividad que mostró desde pequeña— nació para jugar este deporte, del cual quedó enamorada desde muy niña al tener frente a su casa un terreno con aros en sus extremos. Luego entraría, con solo 11 años, a la EIDE Capitán Orestes Acosta de la ciudad indómita, centro donde permaneció por un lustro debido a las erradas decisiones de algunas personas perjudicadas con su pequeña estatura.

“Durante esos cinco años convencí a los que no confiaban en mí. En todos los

torneos me llevaba el premio a la mejor jugadora o el liderato en algún departamento. Así fue como llegué a la ESPA nacional, donde solo estuve dos años, pues me llevaron de invitada a la preselección nacional y allí me quedé”, rememora Casanova, quien agradece mucho el impulso dado por su entrenador de la EIDE, Arnaldo Santos Cisneros.

Sobre aquellas preocupaciones en relación con su tamaño, que debió sor-tear en sus primeros pasos por el básquet, la nativa de Songo La Maya tiene bien establecida su estrategia para contrarrestar la diferencia de talla: “No me ofende mi 1.60 m de estatura, porque lo supero con inteligencia, velocidad y picardía; en dar ánimo a mi equipo, en ser guapa. Esa es mi forma de jugar y la mejor manera de darme ánimo”.

Las lesiones en sus miembros inferiores han sido otra de las batallas que ha debido sobrellevar “La Ñaña” en su carrera deportiva. Incluso, hace dos años fue intervenida quirúrgicamente en uno de sus gemelos, producto de una dura cabeza de vena que le provocaba molestias, dolor y la limitaba a realizar muchas acciones. “Como soy una jugado-

ra veloz y fibrosa, se producían contracciones, razón por la que fui operada. Cada vez que termino un partido me molesta mucho la pierna, pero no puedo hacer nada más, solo sobrellevarla. Fue lo que me tocó y lo único que debo hacer es superarme y sobreponerme a esos avatares”.

Pese a estas dolencias, Casanova ha cumplido a la perfección su rol de catalizador ofensivo de las Mambisas santiagueras, bicampeonas de la Liga Superior, formando un dinámico y efectivo dúo con la estelar Oyanaisy Gelis. Tras un tranquilo inicio de temporada, ya la número 11 de Santiago ha ido entrando en calor, y el pasado 7 de diciembre logró 30 puntos frente a Capitalinas, su mayor cantidad de tantos en esta tercera edición del torneo, en el cual marcha como líder en efectividad desde la línea de tiros libres (79 %), empatada con la pinareña Arlenis Romero y la espirituaña Yamara Amargo.

Cuando se reinicie la Liga el próximo 15 de enero, Casanova y su equipo deben jugar finalmente como locales —por primera vez en el certamen, tras las afectaciones del huracán Sandy— y continuar en busca de avanzar sin problemas a los *play off*, luchar por incluir-



Ineidis Casanova, con el balón. FOTO: RICARDO LÓPEZ HEVIA

se en la final y pelear con su espíritu mambí por su tercera corona a hilo. Para conquistar el título, no cabe duda del elemento importante que constituye Ineidis Casanova, quien jugará siempre al máximo y cargará sus piernas de minutos, con su letalidad en el freno y tiro, en aras del triunfo.